DOMINGO 11° TIEMPO ORDINARIO CICLO A
P. Emilio Betancur

EN LA FE EL SUFRIMIENTO DEL OTRO GENERA SOLIDARIDAD.

Cuando Moisés salió de Egipto no conocía a Yahveh, lo conoció en Kadesh-Barnea como un dios del desierto. Es allí donde Él encuentra a Moisés y se le manifiesta. Habían experimentado muchas dificultades y no sucumbieron, al encontrarse con Yahveh, descubrieron que las características de este Dios eran semejantes a lo que habían experimentado. (Ex. 14, 30) "Aquel día salvó Yahveh a Israel del poder de los egipcios; e Israel los vio muertos a orillas del mar. Y viendo Israel la mano fuerte que Yahveh había desplegado contra los egipcios, temió el pueblo a Yahveh, y creyeron en Yahveh y en Moisés, su siervo: Han visto lo que he hecho con los egipcios y como a ustedes los he llevado sobre las alas del águila y los he traído a mí" (primera lectura). Yahveh no es un Dios buscado por los hombres, sino que es un Dios que busca a los seres humanos; elige y no es elegido. Es un Dios liberador de esclavos, elige a los más miserables. No pide un culto sacrificial sino más bien una ética social. Yahveh es un Dios cuya imagen se ve en los seres humanos que le son fieles, es decir, se revela en la conducta de los seres humanos, particularmente en la persona misma de Moisés.

LA GRAN MANIFESTACIÓN DE DIOS A MOISÉS FUE UN DERECHO EN FAVOR DEL PRÓJIMO.

"Ahora pues, si de veras me obedecen y guardan mi alianza, serán mi propiedad personal entre todos los pueblos… serán para mí un reino de sacerdotes y una nación santa” (Primera lectura). Siguiendo la primera lectura, Pablo hace la presentación humana no solo a los romanos sino, en ellos a nosotros: “Cuando estamos aun sin fuerza, en este tiempo; Dios nos demostró su amor, siendo nosotros todavía pecadores, Cristo murió por nosotros". El evangelio de Mateo recoge la experiencia de los sentimientos del Éxodo en términos de "compasión"; “han visto lo que he hecho con los egipcios y a ustedes los he llevado sobre alas de águila y los he atraído hacia mí". Y en la carta de Pablo a los romanos nos recuerda “que fuimos reconciliados por Dios en la muerte de su hijo. (segunda la lectura) La misión de Jesús tiene un contexto emocional expresado por el verbo "splagchnízomai" y que indica la compasión que nace en las entrañas; el sentirse afectado por el sufrimiento de los demás que genera una solidaridad y hace posible la gratuidad: “Al ver Jesús a las gentes se compadecía de ellas, porque estaban extenuadas y abandonadas como ovejas que no tienen pastor” (Mt 9,36). La mies es abundante y dispersa; Jesús es el pastor que entraña la misericordia de Dios, porque la mies es abundante y requiere del trabajo y la oración de todos los creyentes; es un grito de fe del dueño de la mies.